

Desfraseologización: Tipología y ejemplos

El caso de la obra poética de Mario Benedetti

Xavier Blanco Escoda

Universidad Autónoma de Barcelona

Resumen: El presente artículo muestra la importancia y la complejidad del fenómeno de la desfraseologización a partir de un *corpus* formado por el conjunto de la obra poética de Mario Benedetti. La desfraseologización consiste en la manipulación de un frasema (un sintagma no libre) con vistas a obtener un resultado estilísticamente marcado. Una tipología de la desfraseologización debe corresponder a una tipología de frasemas. Siguiendo los trabajos de Igor Mel'čuk, distinguimos dos familias de frasemas: frasemas semántico-léxicos y frasemas léxicos. Dentro de esta última categoría, distinguimos entre locuciones y colocaciones. A partir de esta tipología, analizamos y clasificamos los distintos casos de desfraseologización presentes en nuestro *corpus*, que dividimos en cuatro categorías gramaticales: frasemas nominales, adjetivales, verbales y adverbiales. Ofrecemos muy numerosos ejemplos y concluimos con un esbozo de la tipología de la desfraseologización que incluye siete grandes tipos, entre ellos: sustitución de un componente léxico del frasema, variación léxica de un componente, etc.

Palabras clave: Desfraseologización, frasema, locución, colocación.

Abstract: This paper shows the importance and the complexity of unfrozenness taking as ex-

ample the *corpus* of Mario Benedetti's complete poetry. Unfrozenness consists in the manipulation of a phraseme (a non-free phrase) with stylistic purposes. A typology of unfrozenness must necessarily conform to a typology of phrasemes. Following Igor Mel'čuk works, we distinguish two main families of phrasemes: the semantic-lexical phrasemes and the lexical phrasemes. Within this latter category, we distinguish between idioms and collocations. Given this typology we can analyze and classify the different defrozenness cases of our *corpus* that we present in four grammatical categories: nominal phrasemes, adjectival phrasemes, verbal phrasemes and adverbial phrasemes. We give a very large place to examples and we conclude with the draft of a typology of defrozenness that includes seven main types, such as replacement of a lexical component of the phraseme, morphological variation of a lexical component of the phraseme, etc.

Keywords: Unfrozenness, Phraseme, Idiom, Collocation.

INTRODUCCIÓN:

En el presente artículo, nos proponemos mostrar la amplitud y riqueza del fenómeno de la desfraseologización. Entendemos por desfraseo-

logización la manipulación consciente de un frasema (secuencia poliléxica no libre) con objeto de obtener efectos estilísticos. Nuestro *corpus* estará formado por la práctica totalidad de la obra poética de Mario Benedetti (1581 poemas, con un total de 40790 versos, extraídos de sus cuatro *Inventarios* y de su último libro de poemas, *Testigo de uno mismo*). A partir de una tipología de frasemas, señalaremos y clasificaremos los casos de desfraseologización de todo tipo observados en el *corpus*. Con ello pondremos de manifiesto el importantísimo papel que la desfraseologización puede llegar a jugar en una obra poética y, al mismo tiempo, obtendremos el esbozo de una tipología de la desfraseologización. Hemos presentado versiones anteriores de partes de este trabajo en Blanco (2012, 2013).

Respecto al concepto de frasema, partiremos, por una parte, de la tipología propuesta por Igor Mel'čuk en el marco de la Teoría Sentido-Texto (Mel'čuk, 2012, 2013) y, por otra parte, de los trabajos realizados en torno al *Laboratoire LDI* (Paris 13) como Anscombe & Mejri (2001), Gross (1996, 2012: 197-233), etc.

Nuestro trabajo es eminentemente empírico, así pues, multiplicaremos los ejemplos y minimizaremos los comentarios. En la mayoría de los casos, no daremos la forma de partida de la desfraseologización, por ser esta obvia y a fin de ahorrar un espacio que nos ha de permitir no solo citar un mayor número de ejemplos, sino también precisar el poema en que se encuentra cada uno de ellos (tras cada ejemplo indicaremos entre paréntesis el título del poema en que aparece y el año de publicación del mismo). Los ejemplos en mayúscula corresponden a títulos de poemas. La barra oblicua "/" separa los versos.

LOS FRASEMAS SEMÁNTICO-LÉXICOS: PRAGMATEMAS Y CLICHÉS

Un frasema semántico-léxico es un enunciado completo cuyo significado no es construido de manera libre por el locutor, sino seleccionado como un todo en función del contenido conceptual que se desea expresar. Existen dos clases mayores de frasemas semántico-léxicos. La primera clase corresponde a los pragmatemas, que están condicionados por parámetros enunciativos de la situación de comunicación en la que se verbalizan (por ejemplo, «¡Cumpleaños feliz!», salvo indicación contraria explícita, debe enunciarse el día del aniversario del interlocutor). La segunda clase está constituida por los *clichés*, que no están condicionados por este tipo de parámetros enunciativos (p. ej. «Lo peor ya ha pasado; ¿Qué hora es?»). Los proverbios, caracterizados por una serie de propiedades retóricas (que pueden ser una prosodia especial, una rima, etc.), y algunas citas («Llegué, vi y vencí») son clases particulares de *clichés*.

Benedetti desfraseologiza muy pocos pragmatemas: «Dios te ampare / o mejor / dios te reviente» (*Torturador y espejo*, 1973); «Pero ni colorín ni colorado / el cuento no se ha acabado» (*Ni colorín ni colorado*, 1981).

Encontramos ejemplos más numerosos de desfraseologización de *clichés*, si bien aparecen concentrados en pocos poemas: «Y de noche todas las leyes son pardas» (*Oda al apagón*, 1973); «Segundas patrias siempre fueron buenas» (*La casa y el ladrillo*, 1977); «Y fue excepción y regla todo junto» (*La casa y el ladrillo*, 1977); «Error es inhumano» (*Croquis para algún día*, 1977), etc.

Tenemos proverbios desfraseologizados como: «Sé qué polvos trajeron estos lodos» (*Mejor te invento*, 1967); «Aquí el que calla no

otorga» (*Noche de sábado*, 1973); «Ahora son los que ladran pero muerden» (*Universo*, 2006).

En cuanto a las citas, los ejemplos de desfraseologización son más numerosos y están más repartidos: «Pienso / luego insisto» (*Oda a la mordaza*, 1973); «“El resto no es silencio” dijo» (*El silencio*, 1987). La mayoría de citas son de origen bíblico: «Ya no solo de pánico / vive el hombre» (*A quién*, 1966); «Ojo por ojo / lente por lente» (*Compensaciones*, 1981); «Y cobraba la vida ojo por diente» (*Pobrecito profeta*, 1991); «Dejad que los excolmogados / vengan a mí» (*El hígado de Dios*, 1991).

También encontramos fragmentos de plegarias, que constituyen unidades textuales. Todo el poema *Un padrenuestro latinoamericano* (1963) está basado en la desfraseologización: «Padre nuestro que estás en el exilio / [...] / santificado sea tu nombre / no quienes santifican en tu nombre [...] / perdónanos si puedes nuestras deudas». Otros casos son: «Así en la guerra como en los celos» (*El amor es un centro*, 1981); «Vuestro es el reino / de los cielos míos» (*El hígado de Dios*, 1991); «Triste tristeza llena eres de gracia» (*Triste* nº 1, 1991); «me costaba el pan nuestro / de cada mediodía» (*Agenda*, 2006), etc.

LAS LOCUCIONES

Las locuciones son un tipo de frasema léxico. Un frasema léxico es una unidad poliléxica cuyo significado global es elegido libremente por el locutor, solo la selección de sus componentes se ve restringida. Así, por ejemplo, el locutor puede utilizar “morir” o, en un registro familiar, «estirar la pata», pero si decide emplear este frasema no puede decir «estirar la pierna» o «alargar la pata», que no presentan el significado de “morir”. Existen dos grandes tipos de frasesmas

léxicos: las locuciones y las colocaciones. En este apartado trataremos las primeras.

Una locución es un frasema léxico no composicional (el significado global de la locución no es la mera adición del significado de sus componentes) que equivale a una parte del discurso. Hay tres subtipos de locuciones: las locuciones fuertes, que no contienen ninguno de los significados de sus componentes (p. ej. «ser papel mojado»), las semi-locuciones, que contienen el significado de alguno de sus componentes pero no de otros y presentan un significado adicional como pivote semántico («lobo de mar» contiene el significado “mar” pero no “lobo” y, además, su pivote semántico es “hombre que...”) y las cuasi-locuciones, que contienen el significado de todos sus componentes léxicos, además de otro significado que constituye el pivote semántico («esperar un hijo» contiene el significado de sus componentes más el de “embarazada”).

A continuación, presentaremos locuciones de los tres tipos. Las organizaremos por partes del discurso. Tomaremos en consideración cinco partes del discurso profundas: nombre, adjetivo, verbo, adverbio y clausativo. Los frasesmas semántico-léxicos, que corresponden a enunciados completos equivalen a clausativos. En cambio los frasesmas léxicos pueden equivaler a nombres, adjetivos, verbos o adverbios. En el caso de las locuciones tendremos, pues, locuciones nominales, adjetivas, verbales y adverbiales.

LOCUCIONES NOMINALES

El poeta puede decidir sustituir el propio pivote semántico de la locución nominal. Así, a partir de «hijo pródigo» (que no aparece nunca

en su obra), Benedetti habla de «nietos pródigos» (*Preguntas al azar*, 1986), «abuelos pródigos» (*Infancias*, 1986), «un novio pródigo cualquiera» (*Bodas de perlas*, 1977). El hecho de que se trate de nombres de parentesco ayuda a la identificación de la locución subyacente. El «santo y seña» queda reemplazado por «tango y seña» (*Documentos*, 2002). En este caso es la paronimia la que evoca la locución de base. En una docena de ocasiones, a lo largo de su obra, el poeta emplea «más acá (como si alguien en el más allá / o quizás en el más acá suplente», *Resistencias*, 1998). En este caso, emplea de manera sucesiva la locución de base y su manipulación, lo cual simplifica la identificación.

En muchos casos, el poeta no reemplaza el pivote semántico de la locución, sino sus modificadores: «lugares comunes / y los extraordinarios» (*Cosas a hallar*, 1986). La presencia contigua de la locución no modificada y la antonimia entre “común” y “extraordinario” facilitan la interpretación del juego verbal. En «Si a uno / le dan / palos de ciego / la única / respuesta eficaz / es dar / palos / de vidente» (*Contraofensiva*, 1979) tenemos también una sustitución del modificador pero, al mismo tiempo, la interpretación de la locución de base en el poema es ya desviante por literal. También puede confrontarse la locución con el sentido propio de su modificador: «Este es el buey que mira por su ojo de buey» (*Ojos de buey*, 1986), o con un co-hipónimo: «en pleno campo / en el ojo de buey / se ven las vacas» (63, 2006).

Otra de las manipulaciones con las que se obtiene una desfraseologización consiste en el añadido de un modificador o de un elemento coordinado: «dónde estaba nuestro mezquino taloncito / de insolidario aquiles?» (*Aquí lejos*, 1991). Además de la modificación (diminutivo) del primer sustantivo, se añade un modificador (“insolidario”) al segundo sustantivo. Todo

el poema *Papel mojado* (1998) reposa sobre el añadido de distintos complementos a “mojado”, que desfraseologizan la locución nominal “papel mojado”: «algo sin efecto, sin trascendencia»: «Con ríos / con sangre / con lluvia / o rocío / con semen / con vino / con nieve / con llanto / los poemas / suelen / ser / papel mojado». El modificador añadido tienen aún mayor efecto desfraseologizador si sintácticamente “rompe” la locución: «en este punto realmente cardinal» (*Bodas de perlas*, 1977).

El poeta puede igualmente manipular el nexo que une los lexemas de la locución nominal, para “luna de miel” encontramos: «nuestra luna y su miel se llevaron a cabo / con una praxis semejante a la de hoy» (*Bodas de perlas*, 1977). Del mismo modo, para “santo y seña” (que ya hemos encontrado más arriba) observamos: «iba a cambiar la seña por el santo / más después de vivir lo que se sueña / prefiero permutar santo por seña» (*Santo y/o seña*, 1986).

En ocasiones, no existe manipulación como tal sino que el efecto de desfraseologización se obtiene con el paralelismo entre dos locuciones nominales: «a concurridos montes de piedad / y a los montes de venus que nos tientan» (*Imán*, 2006). El contraste puede proceder también de la reiteración de una estructura sintáctica, como «N de N: con sus ojos de buey / con sus dedos de frente / o con sus pies de plomo» (*Habanera*, 1966). También puede efectuarse el contraste entre el modificador de una locución nominal y una locución adverbial: «alguien me informa que son bodas de perlas [...] / y otras alegorías que aquí vienen de perlas» (*Bodas de perlas*, 1977).

Benedetti también manipula nombres propios de personas: «y el tío tom y harry kissing» (*Límites*, 1987); de países: «embajador de los banqueros unidos de América» (*Curados de espanto y sin embargo*, 1977); de bebidas: «el

viejo sócrates fue obligado a beber / cicuta cola» (180, 1999); de acontecimientos: «y preconciliar pero de trento» (*Otra noción de patria*, 1977); títulos de películas: «Y morirán con las falacias puestas» (*Tic profesional*, 1986), etc.

LOCUCIONES ADJETIVAS

Un recurso obvio consiste en aplicar la locución adjetiva a un nombre que está fuera de las restricción de selección normal del adjetivo. «En zigzag» se aplica bien a movimientos bien a locativos u objetos de forma lineal. Al decir «meandros existenciales / doctrinas en zigzag» (*Laberintos*, 1988), el poeta crea una combinatoria nueva para «en zigzag». Encontramos el mismo procedimiento en «y las basílicas en bancarrota» (*Zapping de siglos*, 1998), donde el adjetivo «en bancarrota» crea un efecto de sorpresa y se interpreta no en su sentido recto, sino como “en crisis”. También en «con su calumnia calibre 38 / sus soplonos de mira telescópica / su padrenuestro de repetición / sus vituperios de aire comprimido» (*Noche de sábado*, 1973), en que adjetivos propios del ámbito de las armas de fuego se aplican a nombres abstractos o a humanos. También, en el mismo poema, «con su cadalso de bolsillo / su guillotina de acero inoxidable». O «con amores in vitro / desamores in pectore» (*Las soledades de Babel*, 1991). Tampoco puede aplicarse a humanos la locución fuerte «harina de otro costal» (“distinto”): «Siempre fui harina de otro costal» (*Harina de otro costal*, 2008). El mismo recurso se encuentra en «con su soberbia encuadernada / su desapego en rústica» (*Croquis para algún día*, 1977) en que la locución adjetiva se aplica de manera desviante a un nombre y, al mismo tiempo, está en paralelo con un participio simple (“encuadernada”) también desviante.

El poeta juega a veces con las expectativas del lector: «la mente en blanco y el papel sin nada» (*Papel en blanco*, 2002). En este ejemplo no existe una desfraseologización que podamos señalar de manera específica, pero es obvio que todo lector siente la ruptura que introduce “sin nada”, ya que el sintagma no marcado sería “el papel en blanco”. Existe aquí un paralelismo *in absentia* perfectamente perceptible.

La coordinación se usa como mecanismo de desfraseologización en «también había un campo de deportes / fornido de estudiantes / en blanco en negro y en mulato» (*Yo estaba en otro borde*, 1986) en que «en blanco y negro» se usa para evocar la presencia de hombres blancos y negros, y se desfraseologiza con «en mulato».

El poeta puede, mediante el paralelismo, forjar un adjetivo compuesto que contraste con el adjetivo lexicalizado: «¿Dónde estarán mis muertos? / no los de hueso y carne / sino los de alma en calma» (*¿Dónde?*, 2006). Aquí la presencia de la locución recta es necesaria, ya que la preposición por sí misma no permitiría reconocer la base de la desfraseologización. La locución «de carne y hueso» (o, más raramente, «de hueso y carne»), vuelve a ser objeto de desfraseologización en: «hay fantasmas de carne otros de hueso / también los hay de lumbre y corazón» (*Como árboles*, 1974).

El sintagma «en común» (“compartido”) es una locución adjetiva que el poeta desfraseologiza poniéndola en paralelo con un adjetivo simple antónimo de otra acepción de “común” (“ordinario, frecuente”): «treinta años incluidos los ocho bisiestos / de vida en común y en extraordinario» (*Bodas de perlas*, 1977).

Finalmente, señalemos que existen locuciones adjetivas con casillas abiertas, por ejemplo “a prueba de N”. En tales casos, puede introducirse la desfraseologización en el interior

de la locución, eligiendo un “N” que viole las restricciones sintáctico-semánticas que rigen su selección: «una paciencia a prueba de balas y promesas / [...] / una esperanza a prueba / de terremotos y congojas» (*Gallos sueños*, 1973); «tengo mi berretín inexpugnable / a prueba de derrotas y de olvido» (*Hombre que mira al tira que lo sigue*, 1974); «un teléfono blanco a prueba de neutrones» (*Las novedades del horror*, 1979); «una paz densa / a prueba de disturbios» (*Te acordás hermano*, 1995); «hay una senda a prueba de destinos» (*Contra el aburrimiento*, 2006).

LOCUCIONES VERBALES

Encontramos violaciones de las restricciones de selección respecto al sujeto de la locución verbal: «cuando a las brújulas / les ataca la fiebre / pierden el norte» (29, 2006). En otros casos, tenemos desfraseologización por paralelismo: «y vernos las caras y vernos los miedos y / vernos la osadía» (*Militancia*, 1973); «para echar esperanzas y campanas al vuelo» (*Militancia*, 1973); y no solo se me abrirán las puertas / sino también las ventanas y las vidas» (*Hombre que mira más allá de sus narices*, 1974); «No tenían con qué matar el hambre / y entonces se limitaban a torturarla» (*Adioses*, 2005).

En ocasiones, el paralelismo se basa en la antonimia: «ignoro cómo se las descompone» (*Ventana oscura*, 1967); «no hay tiempo que perder / más bien hay mucho tiempo que ganar» (*Cotidiana 3*, 1979); «para hacer y deshacer el amor» (*Síndrome*, 1979); «No tienen el derecho de quitarse la muerte / apenas si lo tienen de quitarse la vida» (*Corredores de fondo*, 1987); «temerosas de que pasemos de largo y ancho sin preguntarles» (*Descubrir*, 2008). O en la cohiponimia: «sigue en sus trece / (no hay catorce ni quince en el programa)» (*Puntos de vista*,

1998); «Hay muchas formas / de despedirse / dando la mano / dando la espalda» (*Adioses*, 2005). En este último caso, ambas locuciones verbales existen y es su inesperado contraste lo que causa el efecto de desautomatización.

En otros casos, se añade por coordinación un elemento que desfraseologiza, con o sin relación morfológica con el núcleo de la locución: «no vale la gloria ni la pena» (*Otra noción de patria*, 1977); «después hay que hacer números y numeritos» (*Sentimientos*, 1991). También se cambia el nexos de la locución: «y llaman al pan pan / o viceversa al vino vino» (*Poeta menor*, 1995).

Puede haber, igualmente, variación sintáctica e inserciones: «de los que tienen la sartén y el mango» (*Balance*, 1963); «el mango vayan soltando / ya no existe la sartén» (*Cielo del 69*, 1973). Un tipo de desfraseologización muy marcada es «Crueldades de once varas» (*Torturador y espejo*, 1973), en que solo se conserva el modificador de la locución verbal de base (“meterse en camisa de once varas”).

LOCUCIONES ADVERBIALES

El poeta puede dar la locución adverbial y hacerla seguir de una locución manipulada por sustitución paradigmática: «pero así y todo / o así y nada / la muerte es siempre una sorpresa inútil» (*Siempre una sorpresa*, 1986); «en verdad solo ocurre de tarde en tarde / y ocasionalmente de noche en noche» (*Corredores de fondo*, 1987); «cuando nos crispamos porque sí / cuando nos crispamos porque no» (*Conservadores*, 1995); «a todas luces (o / mejor a todas sombras)» (*Como si nada*, 1998); «un exiliado / lo será de por vida / y de por muerte» (139, 1999); «después de todo / después de nada / no nos quejemos de nuestro azar» (*Juzgándonos*, 2008).

Una de las locuciones adverbiales que Benedetti desfilja de manera recurrente es «desde cero: y empezar a contar / desde amor / desde cero» (*Habanera*, 1966); «qué será de nosotros ahora / claro habrá que empezar / desde cero o desde menos cinco» (*Croquis para algún día*, 1977); «y como tantas veces empecemos / desde cero o desde menos cuatro» (*Somos la catástrofe*, 1991); «sí / la imaginación nos nace desde cero / y nos sigue sirviendo desde miles» (*Imaginación*, 2006).

La locución puede presentarse sin manipulación aparente, pero combinada de manera que viole las restricciones de selección: «soñar a nado tiernamente» (*Ay del sueño*, 1984); «aprendamos la vida boca a boca» (*Maravilla*, 1991).

La locución adverbial «a cuestras» es de uso recurrente en Benedetti, combinada siempre, de manera desviante, con nombres abstractos: «con su memoria / a cuestras» (*Habanera*, 1966); «con su futuro a cuestras y sus huesos» (*La casa y el ladrillo*, 1977); «y se retire con tu infancia a cuestras» (*Hombre de mala voluntad*, 1977); «con mi parcialidad a cuestras» (*Soy un caso perdido*, 1979); «con mis muertos a cuestras / con mis vivos» (*Idas y vueltas*, 1998); «vienen con un silencio a cuestras» (*Poemas*, 2004); «la vanidad huye despavorida / con su egoísmo a cuestras» (*Costumbres*, 2005); «y se solaza con la muerte a cuestras» (*Universo*, 2005); «pero prosigo con tu muerte a cuestras» (*Soneto de la que fue*, 2008).

Otra locución adverbial deslexicalizada a menudo es «a borbotones»: «hermano a borbotones» (*Próximo prójimo*, 1966); «con lascivias soñadas a borbotones y de a ratos» (*Verklärte Nacht*, 1986); «y lo bañó el embuste a borbotones» (*Se había olvidado*, 1995); «nos robarán el agua a borbotones» (*Aguas*, 2004); «Yo creo recordar que había unas claves / para entender el mundo a borbotones» (*Claves*, 2008).

La locución adverbial (además de presentar una combinatoria desviante) puede estar for-

malmente manipulada por derivación: «Como es de público desconocimiento» (*Conservadores*, 1995); «si es posible en desorden alfabético» (*A ellos*, 2001); «nostalgias en desorden alfabético» (*Filatelia*, 2001); «nadie muere de susto por lo tanto / por lo tantísimo se sobrevive» (*Todas menos una*, 2005).

La manipulación de la locución puede consistir en la sustitución paradigmática: «a cuatro patas o quizá a catorce patas» (*El surco*, 1969); «nunca hubo aquí gobernante / con menos dedos de frente» (*Pobre señor*, 1973); «de un quinquenio a esta parte» (*Globalizaciones*, 1998). También en la adición de un modificador: «un abrir y cerrarse de ojos ciegos» (*Intimidad*, 1966); «a nuestra tímida disposición» (*La casa y el ladrillo*, 1977); «por el escaso resto de mis días» (*Otra vez el mar*, 2005).

En las locuciones adverbiales se puede sustituir uno de los componentes por un parónimo, consiguiendo así el efecto de palimpsesto que ya hemos visto arriba en ejemplos con locuciones nominales. Así, “sueño” sustituye a “suelo” en: «desnudos cuerpo y alma, disponibles / para ser otro y otra a ras de sueño» (*A ras de sueño*, 1967). “Odios” sustituye a “ojos” en «en un abrir y cerrar de odios» (*El porvenir de mi pasado*, 1995).

Por paralelismo con una construcción formalmente similar tenemos: «reclama por comida / y por costumbre / por obligación» (*Curriculum*, 1966); «y sin embargo la balearon / por la espalda por nada y por las dudas» (*Tributo*, 1995). Benedetti desfraseologiza más de treinta veces la locución «por las dudas».

En ocasiones, el paralelismo comporta también una sustitución antonímica: «de primeras de cambio / y de último vagón» (*Rostro de vos*, 1974). O por inversión: «de la noche a la mañana / de la mañana a la noche» (*Falsa oposición*, 1963); «para bien o para mal / para mal o para bien / nada va a quedar igual» (*Cielito de los muchachos*, 1973).

Finalmente, la desfraseologización puede afectar a estructuras sintácticas que generan locuciones adverbiales. “De N<locativo> en N<locativo>” sirve a Benedetti para expresar el vagabundeo del exilio: «sucede que ya es el tercer año / que voy de gente en pueblo / de aeropuerto en frontera / de solidaridad en solidaridad / de cerca en lejos / de apartado en casilla / de hotelito en pensión» (*Otra noción de patria*, 1977). Con “N por N” tenemos: «examinar el pasado / rubro por rubro / etapa por etapa / baldosa por baldosa» (*Ramón Budiño*, 1974).

LAS COLOCACIONES

Las colocaciones (Wanner, 1996) son el segundo gran grupo de frasemas léxicos. Una colocación tiene dos partes: una unidad léxica (el colocador), seleccionada por el locutor atendiendo únicamente al significado, y otra parte, el colocativo, que permite vehicular de manera expresiva un conjunto limitado de significados en función de la primera parte. Por ejemplo, el locutor puede seleccionar “pobre” para caracterizar a una determinada persona. Si, además, quiere expresar el significado ‘muy pobre’ de manera idiomática, puede decir «pobre de solemnidad. De solemnidad» es un colocativo intensivo de “pobre”. Precisemos que los valores de muchas colocaciones de base nominal y verbal son formalmente similares a locuciones adjetivas y locuciones adverbiales, pero se trata de otra clase de frasemas porque están seleccionados por su colocador, que además, corresponde al pivote semántico de la expresión (recordemos que, en las locuciones, el pivote semántico no está formalmente presente).

LAS COLOCACIONES INTENSIVAS Y ANTI-INTENSIVAS

El tipo de colocación que presenta una mayor variedad léxica es la correspondiente al significado “intensidad”. Algunos de los valores de esta colocación son muy específicos de una determinada base. Eso facilita la desfraseologización, ya que un cambio de base supondrá un efecto estilístico fácilmente reconocible. A partir de «pobre de solemnidad», Benedetti escribe por antítesis: «a los ricos de solemnidad» (*La crisis*, 1995); «para los ricos de solemnidad / esta gratuita bancarrota es nada» (*Estos y otros mendigos*, 1986); «y los ricos se ponen el sombrero / para ser ricos de solemnidad» (*Las baldosas*, 1963).

Otros ejemplos de cambio de base por antítesis son «odia de todo corazón» (*Croquis para algún día*, 1977); «se puede murmurar a voz en cuello» (*Diálogo con la memoria*, 1986); «hablan lo estrictamente innecesario» (*Estos y otros mendigos*, 1986). La desfraseologización también puede concernir valores con un espectro combinatorio amplio pero que no soportan, sin efecto estilístico, la base con que el poeta las combina: «pensar a troche y moche» (*Soneto del pensamiento*, 2008).

Más frecuente que el cambio de base es la manipulación del valor de la colocación. Con una de las colocaciones caras a Benedetti tenemos: «o si los pobres de solemnidad / son cada vez menos solemnes y más pobres» (*Desganadas*, 1995). Otros ejemplos son: «esa loca de atar y desatar; puede dejarse amar con toda el alma / con todo el cuerpo a veces» (*Desnudeces*, 2001); «Rojo / como el que más / [...] / verde / como el que menos» (*Semáforos*, 1995).

El cambio no tiene por qué ser con antítesis, puede ser con sustitución co-hiponímica (parte

del cuerpo): «aquella lluvia cala hasta mis bronquios» (*Otra noción de patria*, 1977). O por añadido co-hipónimo: «inerme de saberse armada / desde el esfínter hasta los dientes» (*Noche de sábado*, 1973), por relación causa-efecto: «empieza el día con agua / a nubes llenas» (*Giornata*, 1991). También se puede jugar con los parónimos: «y lo recorriera palmo a palmo / y la entendieran palma a palma».

Otras desfraseologizaciones son más osadas en la medida en que la relación entre la forma estándar y la forma desfraseologizada es menos sistematizable y depende mucho más del contexto en que se produce: «lo guardó todo bajo siete cautelas» (*Aquí lejos*, 1991). Incluso hay creación de valores intensivos propios del poeta: «riesgos a cinco columnas; titulares a ocho columnas» (*Cotidiana 3*, 1979).

LAS COLOCACIONES LAUDATIVAS Y ANTI-LAUDATIVAS

El “laudativo” y el “anti-laudativo” son valores colocativos básicos. Como sucedía con los intensivos, el poeta combina colocativos con efecto de antítesis: «por fin salieron abrazados / como dos buenos enemigos; y también odiar como dios manda» (*Aquí lejos*, 1991); «pobre hombre de mala voluntad» (*Hombre de mala voluntad*, 1977).

También manipula los valores: «fornicaron al fin como dios manda / o mejor dicho como dios sugiere» (*Hombre que mira la luna*, 1974); y «que mengüe por las buenas / o por las malas sinó / o por las peores también» (*Cielo del 69*, 1973); «los hombres de pésima voluntad» (*Otra noción de patria*, 1977) o utiliza la paronimia: «sus amigos entrañables tienen / algunas veces mala entraña» (*Otra noción de patria*, 1977).

LAS COLOCACIONES COLECTIVAS Y SINGULATIVAS

Los significados “unidad de” y “conjunto de” en estructuras “N de N” (p. ej. «un grano de arroz»; «un banco de peces») permiten un gran juego poético, ya que la selección del lexema que se utilizará como primer “N” no sólo cuantifica, sino que indirectamente califica y caracteriza al segundo “N”.

Con el primer significado, tenemos un alto número de manipulaciones que afectan a nombres de sentimientos o de sensaciones: «A ráfagas de amor» (*Apenas y a penas*, 1974); «Qué rendija de orgullo / qué gramo de vida» (*Otra noción de patria*, 1977); «Este gajo de asombro» (*Zelmar*, 1977); «Cortaremos en rebanadas la ansiedad» (*Croquis para algún día*, 1977); «Migas de respeto» (*Me voy con la lagartija*, 1979); «Y sus ráfagas de odio» (*Girón girones*, 1981); «De sus grumos de angustia» (*Corredores de fondo*, 1987); «Cuatro hebras de alegría» (*Triste n° 2*, 1991); «Entre hipos de dolor / relámpagos de goce» (*Giornata*, 1991); «Distingo un cielorraso con lamparones de desengaño» (*Anestesia*, 1995); «Hay una franja de rencor» (*Monólogo de un quídam*, 1998); «Punzadas de ternura» (*El alma no es el cuerpo*, 1998); «Abscesos de rencores / tumores de impaciencia / hernias de desamparo» (*El alma no es el cuerpo*, 1998); «Como una puñalada de ternura» (*Esta paz*, 1998); «Copos de espuma suelta la alegría» (*La alegría*, 2001); «Que me devuelvan franjas de alegría» (*Algo mágico*, 2001); «La tierra seca en tajos de nostalgia» (*Sangra la nostalgia*, 2001); «Hilachas de odios» (*83 poemas años*, 2004); «Que va dejando hojas de nostalgia» (*Amores y odios*, 2008).

Otra isotopía importante es la que gira en torno a «vida, muerte: Las franjas de tu vida» (*Muerte*

de Soledad Barrett, 1973); «Sus ráfagas de historia» (*La casa y el ladrillo*, 1977); «Pedacitos de muerte» (*Infraganti*, 1979); «Algunos palmos de vida» (*Viñetas de mi viñedo*, 1987); «Las soledades son hebras de muerte» (*Ah soledades*, 1998); «Cortar rebanadas del pasado» (*Afilador*, 2008).

Son escasos los juegos en que la base de la colocación es un nombre concreto: «Suelta dos o tres lágrimas de aceite» (*Teoría y práctica*, 1977); «Echarle baldes y baldes de mar» (*Otro cielo*, 1979).

En los colectivos, encontramos también el campo de los sentimientos y sensaciones: «Su depósito con furgones de pánico» (*No ha lugar*, 1966); «Divide en lotes la melancolía» (*Próximo prójimo*, 1966); «Una sarta de esperanzas y delirios» (*Fundación del recuerdo*, 1974); «Y anuncia ramos de tristeza» (*Clandestina*, 1986); «Un nomenclátor de expectativas» (*La historia*, 1998); «Ni el triste semillero de sus fobias» (*La cercanía de la nada*, 1989); «Hay arriates de asombro» (*¿Cosechas de la nada?*, 1995); «Manejo de vehemencias» (*Más o menos patria*, 2008).

Otras bases que Benedetti combina reiteradamente con colectivos inesperados son: “silencio, olvido”: «Racimos de silencio» (*Contra los puentes levadizos*, 1966); «Inauguran orfeones de silencio» (*De olvido siempre gris*, 1991); «Un muestrario de olvidos» (*Testamento*, 2006). Y, curiosamente, “balcones”: «La calle era un muestrario de balcones» (*Ciudad en que no existo*, 1977); «Ni es un teclado de balcones» (*Ciudad sola*, 1991). Los colocativos “teclado, muestrario” aparecen con otras bases: «Con su muestrario de besos filatélicos» (*Bellas pero*, 1995); «Por el viejo teclado de baldosas» (*Como un milagro*, 1998). Dejamos de lado docenas de ejemplos de desfraseologización de colectivos y singulativos que no podemos tratar aquí por razones de espacio.

LAS COLOCACIONES NO ESTÁNDAR

Son numerosísimas, ya que permiten expresar el significado “tipo particular de N que”. Se puede desfraseologizar la colocación haciendo variar la base: por “palomas mensajeras”: «abejas mensajeras» (*Hombre que mira la tierra*, 1974); por “soldado desconocido”: «estatuas al gendarme desconocido» (*Otra noción de patria*, 1977); por “jugadores suplentes”: «en mis patrias suplentes» (*La casa y el ladrillo*, 1977); por “lecho de muerte”: «que en su colchón de muerte» (*¿Qué hacer?*, 1979); por “lluvia radioactiva”: «ni aguaceros radiactivos» (*Cotidiana 3*, 1979); por “enfermedad endémica”: «o de vergüenza endémica» (*Corredores de fondo*, 1987); por “puntos cardinales”: «Desde todos los sueños cardinales» (*La culpa*, 1995); «Una carta de amor / no es un naipes de amor» (*Sobre cartas de amor*, 1998). La variación puede ser de naturaleza morfológica, manipulación que encontramos sobre todo en los títulos de los poemas: «DESILUSIÓN ÓPTICA» (*Desilusión óptica*, 1966); «PRIMERA INCOMUNIÓN» (*Primera incomunió*, 1967); «MALARTE POÉTICA» (*Malarte poética*, 2001); «Las palomitas de la paz» (*Píldoras*, 2004).

También se hace variar el colocativo: «declaración de guerra o de nostalgia» (*Otra noción de patria*, 1977); «es el común denominador o denominador plenipotenciario» (*La casa y el ladrillo*, 1977); «los síndromes de Chiapas y Estocolmo» (*Zapping de siglos*, 1998). Y por paronomasia: «canción protesta / después de los sesenta / canción de próstata» (137, 1999).

Es muy recurrente en la poesía de Benedetti introducir desfraseologizaciones a partir de obras musicales o pictóricas: «TANGO PARA UN FIN DE SIESTA» (*Tango para un fin de siesta*, 1973); «andante para cigarra y piano» (*Estado de excepción*, 1979); «a las desgarraduras para ínfula y orquesta» (*A Roque*, 1979); «sonata

para grillo y piano» (*La vuelta de mambrú*, 1987); «SONATA PARA ADIÓS Y FLAUTA» (*Sonata para adiós y flauta*, 1998); «ACUARELA CON BURÓCRATA» (*Acuarela con burócrata*, 1998); «Siempre me angustia un poco el desconcierto de violín y orquesta» (*Bagatelas*, 2005).

Con variación únicamente morfológica en el colocativo tenemos: «pero también los altísimos burgueses» (*Subversión de Carlitos el mago*, 1981); «ni el chaleco antimuerte» (*La cercanía de la nada*, 1989); «antes que un diario íntimo / llevar un diario éxtimo» (*Señales de humo*, 1991); «verde desesperanza» (*Semáforos*, 1995). Con coordinación tenemos: «las pompas fúnebres y las de jabón» (*Cotidiana 3*, 1979); «esta avenida comercial y amplia» (*Sightseeing*, 1980, 1981); «calma chicha y legal» (*Sightseeing*, 1980, 1981); «chistes verdes y rojillos más iva» (*Cofre fort*, 1998). Con adjunción de un modificador o variación sintáctica: «Esta historia poco sagrada / de aquí abajísimo» (*Primera incomuni3n*, 1967); «No es preciso que sea mensajera / la paloma sencilla en tu ventana» (*Medios de comunicaci3n*, 1987); «PALOMA [...] / la mensajera hace otra ronda» (*Paloma*, 2002); «me metí en el pretérito / el imperfecto / no faltaba más» (*Una maleta*, 2006); «llaves inglesas que hablen español» (*Llave uno*, 2008).

Un cambio de colocativo por antítesis puede llevar a un cambio en la propia base (en este caso mediante un conversivo *poeta/lector*): «un poeta menor [...] / cuando lee y relee / a sus poetas mayores [...] / ciertos lectores dicen / que son casi como ellos / (son lectores menores / por supuesto)» (*Poeta menor*, 1995). La creaci3n de base y colocativo se suele hacer por ant3nimos: «mascarones de proa y pánicos de popa» (*Signos del sur*, 1998); «sórdidas guerras frías y escaramuzas ígneas» (*Cotidiana 3*, 1979).

En ocasiones, la desfraseologizaci3n viene dada por el contraste entre diversas colocaciones

no estándar: «escalo por la escala / de servicio o de urgencia / de incendio o de socorro» (*Desde arriba*, 1986); «desde el verde botella / hasta el verde esmeralda [...]» (*Verdes*, 1995); «una carta de amor tampoco es una carta / pastoral o de crédito / de pago o fletamento» (*Sobre cartas de amor*, 1998). O bien por el contraste con un predicado que no se aplica al significado del frasema, sino a una de sus partes considerada en una acepci3n particular: «¿al pez espada por su vaina?» (*¿C3mo se escribirá un poema existencial?*, 1998); «no hay oftalm3logo que cure el mal de ojo» (*Bagatelas*, 2005); «Cuando se pierde un examen de conciencia, no hay reválida» (*Bagatelas*, 2005).

La colocaci3n no estándar puede, obviamente, ser un modificador adverbial: «sonrían a quemarropa» (*Esta ciudad es de mentira*, 1963); «Voy a cerrar los ojos en voz baja» (*Hasta mañana*, 1966); «Ya sé que sentir a corazón abierto / es casi tan cursi como una golondrina» (*Sentimientos*, 1991); «para amar con candor y alevosía» (*Las campanas*, 1991); «contigo a todo riesgo» (*Sonata para adiós y flauta*, 1998); «cerró los ojos en defensa propia» (*Perdonavidas*, 1998); «prefiere que la besen / a quemarropa» (174, 1999); «La gracia vive a corazón abierto» (*La alegría*, 2001); «Cuando se ama en defensa propia» (*Defensa propia*, 2005); «se convalece a corazón abierto» (*Convalecencia*, 2005); «usando vida a cuatro manos» (*Pensar / Sentir*, 2008). A veces, Benedetti utiliza la intertextualidad, así, a partir de César Vallejo («muriendo de costumbre / y llorando de oído»), encontramos «viviendo de costumbre / celebrando de oído» (*Rescates*, 1986).

CONCLUSIÓN

Hemos estudiado la obra poética de Mario Benedetti y extraído manualmente, tras lecturas sucesivas, casi 2000 casos de desfraseologizaci3n de frasemas,

de los cuales presentamos en este artículo más de 200. Ello nos permite obtener una tipología de desfraseologización que resumiríamos en los tipos siguientes (partiendo de un esquema del frasema consistente en núcleo, modificador(es) y nexos, p. ej. en «libro de bolsillo», “libro” corresponde al núcleo del frasema, “de bolsillo” al modificador y “de” al nexos; la estructura sintáctica de este frasema es “N Prep N”):

- I. Sustitución de un componente léxico del frasema (que puede afectar al núcleo del frasema, al modificador o incluso, raramente, al nexos): «mesianismo leninismo / fetichismo leninismo» (*Heterónimos*, 1986); «alí babá y los cuarenta ministros» (*Quién y dónde*, 2004). La sustitución puede basarse en sinonimia, antonimia, meronimia, paronomasia, pronominalización, etc. Este tipo de desfraseologización presenta dos casos particulares: la inversión núcleo-modificador y el cruce con otro frasema;
- II. Alteración morfológica del núcleo y/o el modificador del frasema (tematización, dislocación, actualización, etc.): «y otros puntitos cardinales» (*Pájaros*, 2006); «en las muelas del prejuicio» (*Morder*, 2008);
- III. Cambio en la estructura sintáctica del frasema: «una paloma que ya no es mensajera» (*Gallos sueños*, 1973);
- IV. Inserción en núcleo o en modificador: «al aire casi libre» (*Infancias*, 1986). Puede haber inserción mediante coordinación: «de tu cuenta bancaria y seductora» (*Posdata apócrifa*, 2004);

V. Violación de las restricciones de selección de la locución: «y en una esquina de carne y hueso» (*Otra noción de patria*, 1977);

VI. Reinterpretación de uno o más de los componentes léxicos del frasema (normalmente, respecto al uso no fraseológico de dicho componente): «el cocodrilo / y el sauce llorón lloran / de puro vicio» (54, 1999); Paralelismo o contraste (se trata de desfraseologizaciones contextuales, puesto que no hay alteración alguna del frasema): «la mujer pública / me inspira más respeto / que el hombre público» (90, 1999).

No es más que un esbozo de tipología, pero nos conforta saber que los trabajos de Yakubovich (2013) sobre un *corpus* poético mucho mayor y variado (tanto en cuanto a autores como en cuanto a lenguas) confirman, en lo esencial, esta síntesis. También el minucioso y preciso trabajo de García-Page Sánchez (1989) presenta observaciones similares. Queda para trabajos sucesivos aquilatar cómo y hasta qué punto los inventarios de desfraseologizaciones pueden explotarse en determinados ámbitos de la fraseología y de la teoría de la literatura.

BIBLIOGRAFÍA:

Referencias sobre fraseología:

ANSCOMBRE, Jean-Claude / MEJRI, Salah (2011), *Le figement linguistique: La parole entravée*, Paris, Honoré Champion.

BLANCO, Xavier (2012), “Le défigement des locutions nominales comme trait de style

- de la poésie de Mario Benedetti”, BLANCO, Xavier / MEJRI, Salah (eds.), *Les locutions nominales en langue générale*, Bellaterra, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, 33-60.
- BLANCO, Xavier (2013), “La deslexicalización de locuciones adverbiales en la poesía de Mario Benedetti”, MOGORRÓN, Pedro / GALLEGO, Daniel / MASSEAU, Paola / TOLOSA, Miguel (eds.), *Fraseología, Opacidad y Traducción*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 97-118.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (1989), “Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas”, *Español Actual*, 52, 59-79.
- GROSS, Gaston (1996), *Les expressions figées en français*, Paris, Orphrys.
- GROSS, Gaston (2012), *Manuel d'analyse linguistique*, Septentrion, Villeneuve-d'Ascq.
- MEL'ČUK, Igor (2012), *Semantics. From Meaning to Text*, Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins.
- MEL'ČUK, Igor (2013), “Tout ce que nous voulions savoir sur les phrasèmes, mais...”, *Cahiers de lexicologie*, CII, 129-149.
- WANNER, Leo (1996), *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing*. Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins.
- YAKUBOVICH, Yauheniya (2013), “Défigement dans les textes poétiques. Typologies et exemples en français, espagnol, catalan, polonais, russe et bélarusse”, *Équivalences*, XL, 1-2.
- Obra poética de Mario Benedetti**
- BENEDETTI, Mario (1980), *Inventario (Poesía 1950-1985)*, Madrid, Visor Libros.
- BENEDETTI, Mario (1993), *Inventario Dos (Poesía 1986-1991)*, Madrid, Visor Libros.
- BENEDETTI, Mario (2003), *Inventario Tres (Poesía 1995-2002)*, Madrid, Visor Libros.
- BENEDETTI, Mario (2008), *Testigo de uno mismo*, Buenos Aires, Seix Barral.
- BENEDETTI, Mario (2009), *Inventario Cuatro (Poesía 2002-2006)*, Madrid, Visor Libros.
- PERFIL BIO-BIBLIOGRÁFICO:**
- Xavier Blanco es catedrático de Filología Francesa en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), donde enseña lexicología, semántica, traducción e historia de la lengua. Es autor de numerosos artículos científicos y de diversas monografías en lexicología y campos afines. Ha coordinado diversos números temáticos de revistas como *Langages*, *Linguisticae Investigationes* y *Cahiers de Linguistique*. Ha sido profesor invitado en las universidades de París XIII, Franche-Comté, ULM de Munich, Estatal de San Petersburgo y Varsovia. En la actualidad, dirige el grupo de investigación “Fonética, Lexicología y Semántica” (grupo consolidado, reconocido por la Generalitat de Catalunya, SGR 442) y coordina el programa de doctorado en Lenguas y Culturas Románicas de la UAB.
- Dirección electrónica: xblancoe@gmail.com